

El uso de la inteligencia artificial en el aula y la herramienta de revisar ortografía en el año 2025, impacto de la pandemia de Covid-19.

María Elvia Edith Alanis Pérez
Elsy Susana Edith Baltazar Alaniz.
México 2025

Resumen

Los autores, María Elvia Edith Alanis Pérez y Elsy Susana Edith Baltazar Alaniz, desde México, señalan una preocupante y "contundente regresión en la ortografía y la escritura" que ha emergido cinco años después del inicio de la pandemia. A pesar de la agilidad digital que los estudiantes adquirieron, se observa una "pésima ortografía a nivel extremo", con alumnos incapaces incluso de escribir correctamente su propio nombre. Esta grave deficiencia ha llevado a los docentes a tomar medidas drásticas, como la aplicación de rigurosas penalizaciones en la calificación por cada error ortográfico. Aunque generó resistencia y "terror" entre los estudiantes, esta acción se implementó como un "llamado de atención drástico" para revalorizar la lectoescritura fundamental. Los autores enfatizan que, si bien la IA y los correctores son aliados, no pueden reemplazar el pensamiento crítico y la precisión inherente a una buena redacción. La meta es formar profesionales con una excelencia comunicativa que combine tanto la destreza digital como la maestría en la escritura, garantizando que los estudiantes no solo sobrevivan, sino que prosperen en un futuro cada vez más competitivo.

Palabras clave: Inteligencia Artificial en educación, revisión ortográfica, impacto COVID-19, lectoescritura, brecha de aprendizaje.

Abstract

The authors, María Elvia Edith Alanis Pérez and Elsy Susana Edith Baltazar Alaniz, from Mexico, highlight a worrying and "forceful regression in spelling and writing" that has emerged five years after the start of the pandemic. Despite the digital agility students acquired, there is an observation of "extremely poor spelling," with students unable to even write their own names correctly. This serious deficiency has led teachers to take drastic measures, such as applying rigorous grade penalties for each spelling error. Although this generated resistance and "terror" among students, this action was implemented as a "drastic wake-up call" to re-evaluate fundamental literacy skills. The authors emphasize that while AI and spell-checkers are allies, they cannot replace the critical thinking and precision inherent in good writing. The goal is to cultivate professionals with communicative excellence that combines both digital proficiency and mastery in writing, ensuring students not only survive but thrive in an increasingly competitive future.

Keywords:

Artificial Intelligence in education, spell checking, COVID-19 impact, literacy, learning gap.

El uso de la inteligencia artificial en el aula y la herramienta de revisar ortografía en el año 2025, impacto de la pandemia de Covid-19.

María Elvia Edith Alanis Pérez
Elsy Susana Edith Baltazar Alaniz.
México 2025

En el año de 2025, la integración de la inteligencia artificial (IA) en el aula y el uso extendido de herramientas de revisión ortográfica se han consolidado como elementos fundamentales en el panorama educativo, un cambio acelerado y profundizado por el impacto de la pandemia de COVID-19.

Antes del año de 2020, la IA en la educación era, en gran medida, un concepto emergente, limitado a proyectos piloto o herramientas específicas como los tutores inteligentes. La revisión ortográfica, aunque ya presente en procesadores de texto, no siempre era percibida como una herramienta pedagógica activa. Sin embargo, la disrupción causada por la pandemia forzó una rápida digitalización de la educación a nivel global. La necesidad de aprender y enseñar a distancia impulsó la adopción masiva de plataformas en línea, y con ellas, la exploración de soluciones tecnológicas para mantener la calidad educativa.

En este contexto post-pandemia al año de 2025, la IA en el aula se manifiesta de diversas formas. Los sistemas de aprendizaje adaptativo, impulsados por algoritmos de IA, son capaces de personalizar la trayectoria educativa de cada estudiante, identificando sus fortalezas y debilidades, y ofreciendo recursos y ejercicios a medida. Esto ha permitido mitigar la heterogeneidad de los niveles de aprendizaje que se acentuaron durante el cierre de escuelas, ofreciendo a los docentes una herramienta poderosa para atender la diversidad del alumnado. Además, los chatbots educativos y asistentes virtuales basados en IA brindan soporte 24/7, respondiendo dudas, proporcionando explicaciones adicionales y liberando tiempo valioso de los profesores para tareas más complejas como el diseño de proyectos o la retroalimentación cualitativa. La evaluación automatizada de tareas y exámenes de opción múltiple, así

como la detección de plagio mejorada por IA, también se han vuelto prácticas comunes, agilizando procesos y garantizando mayor objetividad.

Paralelamente, la herramienta de revisión ortográfica ha trascendido su función básica para convertirse en un aliado pedagógico indispensable. En el año de 2025, estas herramientas no solo corrigen errores gramaticales y de puntuación, sino que, impulsadas por IA, ofrecen explicaciones sobre las correcciones, sugieren mejoras de estilo y coherencia, e incluso identifican patrones de errores recurrentes en la escritura del estudiante. Esta funcionalidad avanzada fomenta un proceso de auto-corrección y auto-aprendizaje más profundo, donde el estudiante no solo recibe la respuesta correcta, sino que comprende el "porqué" de la corrección, mejorando sus habilidades de escritura de manera sostenible. La pandemia, al aumentar la dependencia de la comunicación escrita en entornos virtuales, subrayó la importancia de una expresión clara y correcta, y estas herramientas se volvieron esenciales para el desarrollo de la competencia comunicativa digital.

El impacto de esta evolución es profundo. Para los estudiantes, significa un aprendizaje más personalizado, accesible y con retroalimentación inmediata. La IA puede reducir las brechas de aprendizaje generadas por la pandemia, ofreciendo apoyo adicional a aquellos que se rezagaron, y desafiando a los más avanzados. Para los docentes, la IA y las herramientas de revisión ortográfica han significado una optimización de su tiempo y recursos. Pueden enfocarse en la facilitación del pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades interpersonales, delegando a la tecnología tareas repetitivas o de gestión. Sin embargo, este avance no está exento de desafíos. La brecha digital, la necesidad de una formación docente continua en el uso de estas herramientas, y el debate sobre la privacidad de los datos y el sesgo algorítmico, son consideraciones importantes que la sociedad educativa en el año de 2025 debe abordar.

El año de 2025 ha consolidado la inteligencia artificial y las herramientas de revisión ortográfica avanzada como componentes ineludibles del aula. Impulsado por la necesidad de adaptación y resiliencia demostrada durante la pandemia de COVID-19, su integración ha transformado la pedagogía, promoviendo un aprendizaje más eficiente y personalizado, y empoderando a estudiantes y docentes en el complejo entorno educativo del siglo XXI.

¿Por qué es necesario?, como docentes observamos y documentamos una serie de diferencias palpables y visibles por ejemplo cuando los alumnos regresaron a la

presencialidad después de clases on line, tenían personalidades distintas, más tatuajes, formas de vestir con tendencias asiáticas, llegaron y se comportaron con mucho más excelencia educativa, usaban las tecnologías con mucha rapidez, más alertas, y sus calificaciones se incrementaron y hubo excelencias en grupos completos, sin embargo ahora a cinco años de la pandemia, los alumnos han llegado con carencias indiscutibles y graves, por señalar una mínimo, con una pésima ortografía, a nivel extremo, que ni siquiera su nombre está correctamente escrito.

Este hallazgo provocado por una actividad que se solicitó de forma escrita, fue impactante y tuvo consecuencias determinantes como docente, ya que tuvimos que reflexionar sobre la importancia de tomar acciones inmediatas y pregonar esta situación de forma inmediata y con gran choque contra los estudiantes, día con día, recordarles la importancia de buen uso de la escritura, incentivar a que en una hoja escribieran correctamente su nombre para colocarles su asistencia diaria, y crear actividades que fomentarán la escritura física y no con el uso de las tecnologías, finalmente como parte de la evaluación, se tenía que entregar un documento con rigurosidad científica, el cual no se aceptó sin el uso de correctores ortográficos previos, es decir se bajaba un punto de cien, por cada error ortográfico localizado. Los alumnos estaban aterrados, pero comprendieron la lección.

Las calificaciones ya no fueron de excelencia, en nivel educativo aunque se mantuvo elevado, no así sucedió con las calificaciones. Los alumnos protestaron, e intentaron defenderse de lo indefendible. Era provocar el cambio de forma contundente antes de permitir el lanzamiento de profesionales con altas deficiencias de escritura.

El imperativo de la excelencia escrita en un mundo digital.

La contundente regresión en la ortografía y la escritura que observamos hoy, cinco años después del inicio de la pandemia, nos obliga a una reflexión profunda y a una acción decidida. La pandemia, paradójicamente, actuó como un catalizador en dos direcciones opuestas. Por un lado, aceleró la adopción de la tecnología, dotando a nuestros estudiantes de una agilidad digital asombrosa. Por otro, parece haber erosionado habilidades fundamentales que creíamos cimentadas, como la correcta expresión escrita. Este fenómeno, evidenciado por la impactante realidad de estudiantes incapaces de escribir correctamente su propio nombre, nos confronta con la urgencia de revalorizar la lectoescritura en un mundo crecientemente digital.

La experiencia de aplicar rigor en la evaluación ortográfica, con la consecuente caída en las calificaciones, no fue una medida punitiva, sino un llamado de atención drástico.

Fue la única manera de sacudir la complacencia y la creencia errónea de que las herramientas tecnológicas suplirían por completo la necesidad de una base sólida en escritura. Si bien la inteligencia artificial y los correctores ortográficos son aliados valiosos, no pueden reemplazar el pensamiento crítico, la coherencia lógica y la precisión que subyacen a una buena redacción. Delegar completamente la responsabilidad de la escritura a la tecnología es claudicar en la formación integral de individuos capaces de comunicarse con claridad y efectividad en cualquier ámbito de su vida.

En este año de 2025, el desafío es claro: debemos integrar la tecnología de forma inteligente, no como un sustituto de las habilidades básicas, sino como un complemento que las potencie. Es fundamental que, como educadores, sigamos promoviendo activamente la escritura consciente, el hábito de la lectura profunda y el valor de la comunicación precisa. La rigurosidad en la ortografía y la gramática no es un capricho académico; es una competencia esencial para el éxito personal y profesional en cualquier carrera. Solo formando profesionales con una excelencia comunicativa que abarque tanto la destreza digital como la maestría en la escritura, podremos asegurar que nuestros estudiantes no solo sobrevivan, sino que prosperen en un futuro cada vez más demandante y competitivo.

Bibliografía

Ayuso del Puerto, D., & Gutiérrez Esteban, P. (2022). La Inteligencia Artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(2), 347-

358. <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32332>

Carbonell-García, C. E., Burgos-Goicochea, S., Calderón-de-los-Ríos, D. O., & Paredes-Fernández, O. W. (2023). La Inteligencia Artificial en el contexto de la formación educativa. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 6(12), 152-

166. <https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2547>

García-Arnau, A., & Vázquez-Cupeiro, S. (2022). La educación digital en los tiempos del COVID-19: La digitalización forzosa y el ensanchamiento de las

brechas educativas. *Teknokultura*, 19(2), 119-121. <https://doi.org/10.5209/TEKN.81157>

GetGenie Ai. (2025, 10 de mayo). *Cómo la IA ayuda con la corrección gramatical y ortográfica de inmediato*. Recuperado de <https://getgenie.ai/es/como-ayuda-la-ia-con-la-correccion-gramatical-y-ortografica/>

Miaulatec.com. (2025, 22 de marzo). *¿Cómo usar las herramientas de IA para mejorar la escritura y evitar el plagio en los estudiantes?* Recuperado de <https://miaulatec.com/articulos/como-usar-las-herramientas-de-ia-para-mejorar-la-escritura-y-evitar-el-plagio-en-estudiantes/>

Murillo, F. J., & Duk, C. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 343–352. <https://doi.org/10.48102/RLEE.2020.50.ESPECIAL.119>

Ortega-Sánchez, M. D., & Solano-Fernández, I. M. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 09–32. <https://doi.org/10.5944/RIED.24.1.28080>

Trinka.ai. (s.f.). *Trinka: corrector gramatical para la escritura académica y técnica*. Recuperado de <https://www.trinka.ai/es/>

Tuomi, I. (2018). *The Impact of Artificial Intelligence on Learning, Teaching, and Education. Policies for the future*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/12297>

UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Universidad Autónoma de Madrid. (2025, 20 de enero). *El impacto de la pandemia en la educación digital: ¿qué ha cambiado 5 años*

después? Recuperado de <https://www.uam.es/uam/investigacion/cultura-cientifica/noticias/educacion-digital>